

# Internacional



ELECCIÓN HISTÓRICA EN ANKARA »

## Un islamista en el sillón de Atatürk

*El Parlamento elige a Gül presidente de Turquía pese al rechazo del ejército*

**El poder islamista**

**LEGISLATIVAS DE JULIO**

- AKP Islamistas moderados
- CHP Kemalistas
- MHP Ultranacionalistas
- Independientes Kurdos y otros

TURQUÍA

GRÁFICO: LA VANGUARDIA

**LA TRAYECTORIA DE ABDULLAH GÜL (Kayseri, 1950)**

**1983-1991** Economista en el Banco de Desarrollo Islámico en Arabia Saudí

**1991** Diputado del partido islamista Refah

**1996-1997** Ministro de Estado y portavoz del gobierno de coalición islamista

**1998** Prohibición de Refah por "actividades antilaicas"

**2001** Miembro fundador del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP)

**2003** Viceprimer ministro y canciller de Exteriores

Abdullah Gül, actual ministro de Exteriores, se convirtió ayer en el primer presidente islamista de la República turca al ser elegido, sin sorpresas, en tercera ronda parlamentaria por mayoría simple. Su elección supone un triunfo del Gobierno islamista después de meses de pulso con la oposición laicista.

RICARDO GINÉS  
Servicio especial

ESTAMBUL. – "¡La presidencia te pertenece!". Con este lema voceado a coro por los seguidores del gobernante Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP), de raíces islamistas, era recibido una y otra vez Abdullah Gül en la campaña electoral turca adelantada a julio. Ayer, por fin, el ex ministro de Exteriores pudo blandir una amplia sonrisa de triunfo. Como candidato del musulmán-conservador AKP, Gül se hizo con la necesaria mayoría simple en la tercera votación. Consiguió 339 votos en un Parlamento de 550 escaños.

Ahora, el AKP, apoyado por un 46,6% del electorado turco en las legislativas de julio, controla el Gobierno, la presidencia de la Asamblea Nacional y la jefatura del Estado.

*El velo islámico de su esposa ha simbolizado el gran obstáculo en el camino de Gül a la presidencia*

Cuatro meses de incertidumbre han pasado desde que Gül intentó en abril hacerse con el cargo de mayor peso simbólico en Turquía. Entonces tuvo que retirar su candidatura debido a la presión del ejército y la oposición. Tanto ese mes como el siguiente, millones de turcos, una parte minoritaria pero de gran peso dentro de la sociedad, se manifestaron en las calles a favor de un estricto laicismo y en contra del Gobierno. Las elecciones generales, previstas para noviembre, tuvieron que ser adelantadas.

"Los adeptos a un estricto secularismo tenían la esperanza de que el AKP perdiera las legislativas y pasó lo contrario. Muchas personas votaron por él porque estaban enfadados por la arrogancia de los militares –indica a *La Vanguardia* el comentarista político Mustafa Akyol–. Gül ha sido un ministro de Exteriores exitoso y respetado en la arena internacional. Pero los ultrasecularistas no lo desean ver como presidente porque es demasiado islámico y su mujer lleva velo islámico".

El cargo de presidente no tiene el peso político del primer ministro y será recordado con la nueva Constitución prevista en esta legislatura, pero debido a que el fundador de la Turquía moderna, el legendario Mustafa Kemal Atatürk, fue el primero en ocuparlo, es considerado de enorme peso simbólico.

"La república secular en Turquía, el único modelo de este tipo en los países de mayoría musulmana, está en peligro", afirmó recientemente el principal líder opositor, Deniz Baykal, cuyo partido, el kemalista Partido Popular Republicano (CHP), ausente ayer en la votación, reiteró la pasada semana su decisión de boicotear todos los actos oficiales relacionados con Cankaya, el palacio presidencial, si Gül resultaba elegido. Baykal ha asegurado recientemente que muchos de los escritos de Gül reflejan que está "comprometido profundamente con la ideología islamista

*Continúa en la página siguiente*



FATIH SARIBAS / REUTERS

Abdullah Gül pasa triunfal ante la guardia de honor presidencial camino al Parlamento para jurar el cargo, en Ankara

El jefe de Estado saliente, Sezer, se ha distinguido por su laicismo militante

## Adiós a un 'martillo' de velos

ESTAMBUL. Servicio especial

Ahmet Necdet Sezer, el presidente que dice adiós, será recordado por haberse opuesto firmemente al gobernante e islamista partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). En el 2002 llegó a convertir Cankaya, el palacio presidencial, en lugar público, discriminando de esta manera en las recepciones oficiales a los parlamentarios cuyas mujeres llevaran velo islámico (en Turquía está prohibido el uso del *türban* en universidades y otros edificios estatales al ser considerado un símbolo del islam político).

Como presidente ha ejercido sin miramientos el derecho a veto: 22 decisiones del Consejo de Ministros y 67 borradores de ley han sido boicoteados por Sezer.

Nacido en 1941 y de formación jurídica, Sezer fue juez y presidió el Tribunal Constitucional antes de ser presidente. En siete años de mandato no se ha dignado a dar ninguna entrevista a un periódico o televisión, aunque su simpatía hacia medios kemalistas o ultranacionalistas es conocida. También el hecho de no haber felicitado al primer y único Nobel de la historia turca, el literato Orhan Pamuk, le ha atraído la atención de la opinión pública, que Sezer, con un carácter marcadamente cerrado, rehúye. Ha sido tan escasamente dado a la sonrisa que bien puede ser considerado el Buster Keaton de la política turca. No obstante, o precisamente por ello, también ha conseguido granjearse muchos admiradores. Acostumbrados a políticos

dados a la soberbia y la ostentación, muchos turcos agradecen la compostura de Sezer. Su carácter escrupuloso con la ley, el esperar pacientemente su turno en la cola o que el semáforo se ponga en verde, amén de hacerse sus propias compras, le han brindado fama de humilde y honrado. Algo que tiene en común con uno de sus principales adversarios políticos, el difunto Bülent Ecevit.

Una de sus últimas medidas polémicas fue rechazar, sin siquiera echarle un vistazo, la lista de los nuevos ministros tras las elecciones de julio –que dieron una victoria aplastante al gobernante AKP– presentada por el primer ministro Recep Tayyip Erdogan.

Los medios ultranacionalistas y kemalistas ven en Sezer un hombre dotado de gran entereza

y que obró siempre fiel a la Constitución de 1982, implantada por los militares tras un sangriento golpe de Estado dos años antes.

El columnista Fikret Bila, del diario *Milliyet*, lo explicaba así ayer: "Ha sido un estadista dotado de una fuerte personalidad. No se ha dejado llevar por los vientos políticos como una vela. Se ha fundamentado en la Constitución y en Atatürk".

En los medios islamistas y cercanos al Gobierno ha sido objeto de crítica, a veces despiadada.

También ayer, el editor jefe del diario *Radikal*, Ismet Berkan, resumía así su mandato: "En los últimos cinco años ha luchado valientemente contra el Gobierno y se ha convertido en el líder de la oposición. Ésta es la razón por la que es adorado u odiado".



## ELECCIÓN HISTÓRICA EN ANKARA ► Abdullah Gül, nuevo presidente de Turquía

Viene de la página anterior

que choca con los principios fundacionales de la moderna república turca". Pero de poco han servido tanto estas afirmaciones como el comunicado del ejército anteayer manifestando su intención de defender el estricto laicismo cueste lo que cueste.

A pesar de que los detractores del AKP no se cansan de denunciar una presunta islamización de Turquía liderada por el primer ministro Erdogan y por Gül, la realidad no se corresponde. Por ejemplo, y según indican estudios rigurosos, el consumo de bebidas alcohólicas ha aumentado considerablemente (más del 30%) en los últimos años y el número de turcas que llevan velo ha descendido desde que el AKP gobierna, así como el número de parlamentarios con esposas veladas (de 274 en la pasada legislatura a 235 en la actual).

Además, el nuevo presidente de Turquía, formado como economista y que habla árabe e inglés, ya formaba parte en los noventa del ala reformista del islamista Refah, partido de la Prosperidad, predecesor del AKP. Entonces repetía insistentemente que su prioridad era la economía y que el sistema de libertades religiosas deseado era el secular de Estados Unidos. Gül ha destacado en su cargo como ministro de

*Desde Bruselas, Barroso felicitó a Gül y dijo que su elección puede dar un empuje al proceso de adhesión turco a la UE*

Exteriores por ser uno de los principales impulsores dentro de su partido del camino hacia la Unión Europea.

Precisamente, el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, no tardó en felicitar desde Bruselas a Gül. Su elección puede resultar, a su juicio, "un empuje positivo e inmediato al proceso de adhesión" del país euroasiático a la Unión Europea.

Hasta ahora su principal obstáculo a la presidencia no ha sido él, sino el velo islámico de su esposa, Hayrünisa Gül, célebre por llevar el contencioso de su prohibición en las universidades hasta el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo en 1998. En un sondeo publicado ayer en *Milliyet*, un 19,5% de los entrevistados se declara "incómodo" con una futura dama tocada con *türban* mientras que un 72,6% lo ve como algo "normal".●

Kayseri, la ciudad natal de Gül, cuece una nueva burguesía conservadora y muy ética

## Capital de un calvinismo islámico

RICARDO GINÉS  
Kayseri. Servicio especial

**C**alles limpias y jardines bien cuidados que recuerdan a Suiza y muchas ciudades alemanas. Pero, sobre todo, coloridos reclamos publicitarios y grandes vallas de señuelo que dan buena fe de que Kayseri, situada en el corazón de la Anatolia central, está atestada de todo tipo de empresas y centros comerciales con ansias de producir y vender y cuanto más, mejor.

Cerca del centro de la ciudad, allá donde las murallas del castillo se encaran frente a un lujoso hotel Hilton flanqueado —cómo no— por una estatua de Atatürk montado a caballo, se halla

foto puede ser incluso un reclamo publicitario para su pequeña empresa.

Al salir del local de Onur hay mucha gente yendo de un sitio a otro y un tráfico ruidoso por doquier, propio de una vibrante atmósfera urbana. Es lo habitual en Kayseri, la capital de la provincia del mismo nombre, centro neurálgico de la Anatolia pujante, donde un islam renovado y reformista se reconcilia a pasos agigantados con

*Es un islam de trabajo duro, ahorro, sentido de comunidad, caridad privada y que invierte en educación*

unos cien carros de combate. En la plaza central, a unos quince minutos andando, nos encontramos un proyecto de reciclaje organizado por la municipalidad que enseña a los ciudadanos cómo reutilizar envases de plástico, vidrio, cartones, conservas y, por qué no, periódicos.

"El ejército es fuerte, pero no le tenemos miedo", indica Erkan, un empleado de 28 años de la empresa de transportes DHL con un flamante coche nuevo del que hace gala sin reparos. Cuando se le inquiriere sobre el desarrollo económico, no lo duda: "Ha mejorado. Por ejemplo, los costes de la producción textil han bajado".

Y es que la producción textil es uno de los puntales del éxito económico turco en el último lustro. La empresa Orta Anadolu, exportadora número uno en el campo textil, produce el 1% de la tela vaquera en el mundo. En Kayseri también tienen su sede 3.500 empresas dedicadas a la producción y venta del mueble, con el buque insignia Istikbal a la cabeza, que posee más de mil tiendas.

Después de varios meses de intenso trabajo de campo aquí, Verena Knaus, analista sénior del *think tank* (grupo promotor de ideas) de la Iniciativa de Estabilidad Europea, remarca los valores que sustentan el milagro del crecimiento económico de Kayseri: "Las virtudes del trabajo duro, la autosuficiencia, el ahorro, la inversión, la caridad privada, el servicio a la comunidad, los hábitos sociales conservadores, la confianza dentro de la comunidad, los lazos familiares fuertes y la inversión en la educación de las próximas generaciones", explica.

En Kayseri abundan, como en otras ciudades de Anatolia, los hombres turcos con bigote, barriga, sonrisa fácil y gesto de placidez, un dato que bien puede explicar por qué muchos habitantes de este país ven en Abdullah Gül un referente.

El ex ministro de Exteriores se convirtió ayer en el primer presidente de la República con raíces en un partido islamista. Su nombramiento como candidato a la presidencia lo considera un jefe de departamento de Tekbir "una medida acertada" debido a su "personalidad exitosa".

Tekbir es otra empresa de éxito en Anatolia dedicada a la producción y venta de ropa islámica para mujeres.

En toda la provincia, con el mismo nombre que la ciudad, el gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) consiguió en las elecciones contar de manera aplastante con más del 66% del electorado, formado por casi 700.000 votantes. Aquí, Abdullah Gül, el hijo de un humilde artesano que llegó a catedrático de Economía, no polariza posturas. Al contrario, infunde entusiasmo y confianza. Las respuestas de todos los entrevistados así lo indican. Las razones difieren, pero las muestras de orgullo hacia el paisano son constantes.●



RICHARD T. NOWITZ / C ORBIS

Una serie de pequeñas chimeneas surge del techo de una *caravanserai* en Kayseri

Onur Spor Collection, una empresa familiar de tejanos, chaquetas y camisas.

"La economía mejora paulatinamente", asegura el dueño, Onur. Su esposa, Hanife, es reticente al principio a hacer declaraciones. Todas las mujeres entrevistadas aquí esperan instintivamente el permiso del hombre cercano para hablar. Los turcos lo llaman *gurur*, orgullo.

Después, ya con el beneplácito de la mirada de su hombre, Hanife asegura que se siente bien al trabajar y que no hay ningún problema en hacerlo en Kayseri para las mujeres. La desconfianza al principio a ser fotografiado la vence Onur de inmediato cuando se le hace ver que la

los nuevos tiempos. Todavía quedan muchos obstáculos para que islam y modernidad puedan llegar a una síntesis completa, como el concepto anquilosado del *gurur*, pero es un hecho que los centros económicos de Estambul y Ankara, seculares y liberales, están dando el relevo a una nueva burguesía marcada por su conservadurismo religioso y estricta ética de trabajo.

Estas características les ha valido a sus miembros el sobrenombre de *calvinistas islámicos*. Y Kayseri es su capital.

Cerca del centro, en una zona perteneciente al ejército turco, protegida por una verja y altas medidas de seguridad, están expuestos en hilera